

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Estimación
21/09/2011	SOMOS (STGO-CHILE)	32	2	"EL SECRETO": ¿DESEAR ES LA CLAVE? PARTE 01	19,4x22,5	No Definido

“El Secreto”: ¿Desear es la clave?

En un mundo lleno de preocupaciones y, por ende, padecimientos asociados, aparecen cada día innumerables propuestas de autoayuda. Gurús, grupos, terapias y libros adquieren cierto protagonismo. Pero vale preguntarnos: ¿Pueden estas propuestas conducirnos a una realización verdadera? ¿Nos estaremos cegando ante tanta receta, sin detenernos a mirar críticamente?

Por Javier Muñoz Salas*.

Hace algunos días me invitaron a estudiar lo que parece ser la panacea acerca del desarrollo humano y las técnicas de autoayuda de los últimos tiempos, todo un *best seller* en ventas de libros y películas: “El Secreto”. Escrita por Rhonda Byrne y basada en la escuela de pensamiento de W.W. Atkinson, esta publicación del 2006 logró tanta notoriedad que, tras ser presentada en dos episodios de Oprah, alcanzó el tope de la lista de ventas del New York Times, y hasta hoy para muchos sigue siendo referente obligado.

Escribo esta pequeña reflexión tras sentirme impactado ante sus postulados y lo que estos puedan generar a quienes piensen que ahí hay desarrollo espiritual. ¿Somos lo suficientemente críticos con los temas de autoayuda? Un somero análisis puede arrojar algunas luces



Litoralpress		Media de Información			http://www.litoralpress.cl	
Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Estimación
21/09/2011	SOMOS (STGO-CHILE)	33	2	"EL SECRETO": ¿DESEAR ES LA CLAVE? PARTE 02	20,5x22,7	No Definido

como ejemplo, sin querer generalizar ni ser exhaustivo.

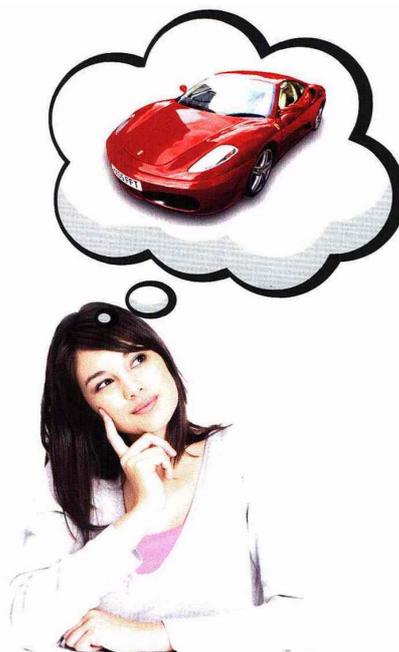
“El Secreto” es un libro de bastante fácil lectura, reforzado con una película que no hace sino insistir acerca de los detalles sobre la “teoría”. Mis observaciones están dirigidas a la película, para precisar en lo que tuvo mayor difusión, aunque para el caso, es exactamente lo mismo. El filme es una ilustración, con más impacto, de la tesis de la ley de la atracción, que se resume en la cita: “Si lo ves en tu mente, lo tendrás en la mano”. De esta forma, una serie de “filósofos”, gurús de autoayuda, científicos y conferencistas ofrecen sus planteamientos y experiencias en torno a sus propias transformaciones vitales.

Según ellos, el universo está regido por la ley de lo semejante: así como es arriba, es abajo, y como es afuera es adentro (evocando el segundo principio del Kibalión, atribuido al antiguo sabio Hermes Trimegisto). Debido a esto existe una ley de atracción en la que los semejantes se atraen. Así, por ejemplo, los pensamientos de todos los individuos son enviados al Universo y atraen magnéticamente a todo aquello que está en la misma frecuencia. Todo regresa a su origen en la señal que se ha emitido: pensamientos positivos atraen circunstancias positivas, y viceversa.

Según los expositores, este planteamiento, que puede parecer muy simple, ha decidido gran parte de la Historia Universal, pues ha sido la clave del éxito de innumerables personajes que supieron acerca de este secreto, lo utilizaron, obtuvieron frutos, pero no lo divulgaron quizás en el temor de que cayera en manos inapropiadas o bien se vulgarizara (excusa recurrente), conservándolo entre ellos hasta ahora.

El secreto de “El Secreto”

Por fin, los autores revelan a la humanidad el Secreto, poniéndolo al alcance



de cualquiera que desee seguir unos simples pasos. Así, durante la película, a la lista de estos “iluminados” se suman personas comunes y corrientes que ofrecen sus testimonios. Es en ese punto, sobre todo, donde asoma el aspecto que me parece clave para levantar una crítica estructural.

Para los relatores, si la ley de atracción es tal, nada es imposible. Uno de los entrevistados ofrece su experiencia comentando que su sueño siempre fue tener un Ferrari (como mínimo US \$ 250.000), pero creía que era un completo absurdo. Sin embargo, al conocer

Los sencillos buenos actos, pensamientos y palabras son, más que un dogma, una acción continua de respeto profundo por la vida y su equilibrio, teniendo un alcance enorme en nosotros y los que nos rodean.

el Secreto, se visualizó una y otra vez en su sillón todos los días manejando este espectacular auto, hasta que un día, simplemente lo consiguió. Asimismo, otras personas obtuvieron fortunas, mansiones en Beverly Hills, vida en sociedad, amores, en definitiva todo lo que hoy suele llamarse éxito.

Entonces, siendo tan trascendente su postulado, llama la atención que en muy pocas ocasiones la película se pregunte sobre el significado de la vida en sí y solo se limite a citar a personajes como Churchill para dar a entender, en escamoteos, que “cada uno crea su propio universo”. La tesis más bien se circunscribe a exponer el funcionamiento del Universo, bajo la ley de correspondencia y atracción, y cómo podemos emplearla en nuestro beneficio; no se interroga sobre su sentido.

No obstante, al ir sucediéndose las intervenciones, necesariamente surge la pregunta respecto a si el objetivo del Secreto es el logro de una verdadera realización humana. El problema es que nunca queda claro esto, pues siempre hay un objeto como intermediario.

Así, cambiando sus pensamientos, tras una sistemática visualización mental, la mayoría de los personajes logró la paz interior y la felicidad y, por ende, su desarrollo personal, gracias a la obtención de sus deseos, todos materiales. Ninguno deseó simplemente felicidad en sí, sino ganarse la lotería, una nueva casa o auto y, sobre esa plataforma, la tranquilidad vital. Mas, una persona cuya felicidad está mediada por la consecución de un Ferrari, una mansión, roce social ilimitado o cosas parecidas, es muy pobre de espíritu. Todo ello está sujeto inevitablemente a la fragilidad de la materia y, por lo tanto, a su extinción. ¿Qué ocurrirá si desaparece el Ferrari?

Basta solo ver en la película la imagen arquetípica que ocupa el genio de la

Litoralpress		Media de Información			http://www.litoralpress.cl	
Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Estimación
21/09/2011	SOMOS (STGO-CHILE)	34	2	"EL SECRETO": ¿DESEAR ES LA CLAVE? PARTE 03	19,4x22,3	No Definido



Olvidamos tradiciones que ponen en equilibrio aspiraciones individuales con valores comunitarios como la amabilidad, la generosidad, la solidaridad y el desprendimiento...

lámpara, que dice a Aladino: "Pide y se te dará". Lo que no se desarrolla en este tosco ejemplo es que en esta historia de Las Mil y Una Noches, el mayor desarrollo espiritual de Aladino no se da en torno al encuentro con el genio (que solo le otorga un éxito rápido, pero frágil) sino más bien en su autotransformación en la adversidad, luego que el Mago Magreb, engañando a su esposa, obtuviera definitivamente la lámpara. En fin, Aladino se hace rico, pero hay que recordar que, en el fondo, es la historia de un tramposo burlado por otro tramposo.

Y... ¿qué dice la historia?

Es penoso ver que una sociedad en medio de una crisis como la que enfrentamos se aferra a teorías que den sentido a la consecución de sus éxitos o esperanzas a través de los pasos que menciona pensamiento, sentimiento, visualización, agradecimiento -solo como medio y no como fin. Además, es muy claro que si se quiere tener un Ferrari o lo que sea, obviamente se puede conseguir a costa de endeudamientos, exceso de trabajo, etc. Esto, en último caso, estaría legiti-

mando las dinámicas del mercado neoliberal que justamente nos tienen tan agobiados.

No se hace una reflexión profunda sobre la naturaleza del deseo, sino más bien se queda en el punto de "pide y se te dará" de Las Mil y Una Noches, sin avanzar en el aprendizaje posterior de Aladino. Me imagino que los autores tampoco conocen el mito del Rey Midas. La antigüedad habla por sí sola.

En contraposición, me gustaría recoger algunas tradiciones históricas de sabiduría. Partiré sucintamente con la visión budista de la vida. Buda, el Iluminado, era en su origen un príncipe llamado Siddhartha Gautama por allá por el siglo V a.C. aprox. Sus primeros años de vida transcurrieron ajenos a toda actividad espiritual, pues siempre vivió, junto a su familia, rodeado por un enorme lujo. Al entrar a la edad madura, logró captar el dolor bajo sus formas más agudas, y por primera vez se percató de la existencia de la vejez, la enfermedad y la muerte como situa-

ciones reales fuera de la particularidad artificial de su castillo.

Tras este impacto matriz, decidió abandonarlo todo y recorrer un camino de profunda meditación e indagación espiritual. Con el tiempo llegó a un lugar llamado Bodhgaya, donde decidió sentarse a la sombra de un árbol y no levantarse hasta encontrar una respuesta al sufrimiento. La culminación de sus meditaciones llegó al liberarse definitivamente, en la conciencia de las cuatro nobles verdades de la existencia: Uno, que el sufrimiento es un atributo de la existencia; dos, que el sufrimiento es causado por el deseo; tres, que la extinción del deseo hace cesar el sufrimiento, y cuatro, que para extinguir el sufrimiento, debemos seguir el óctuple sendero, que implica: Recta opinión, intención, palabras, conducta, medios de vida, esfuerzo, atención y concentración.

El camino del medio propuesto por el Buda cristaliza la línea de la moderación que supone la huida de los extremos. Por ello es recto, ya que tanto la indulgencia con los sentidos como la auto-mortificación son caminos que no logran impedir el sufrimiento, y solo a través de la práctica de la sabiduría, la moralidad y el cultivo de la mente se logra finalmente la unión con el todo y el cese del sufrimiento. Las personas deambulan entre el libertinaje sin sentido y la autoinmolación exagerada. Los sencillos buenos actos, pensamientos y palabras son, más que un dogma, una acción continua de respeto profundo por la vida y su equilibrio, teniendo un alcance enorme en nosotros y los que nos rodean. De estos preceptos me es inevitable recordar la frase que reza: "El hombre que nada desea es invencible".

A siglos de distancia, refuerza esta idea otra maravillosa tradición, que vio en el Líbano cómo el escritor Khalil Gibrán expresaba certeramente su visión del deseo, en este caso de libertad. En su obra

Litoralpress		Media de Información			http://www.litoralpress.cl	
Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Estimación
21/09/2011	SOMOS (STGO-CHILE)	35	2	"EL SECRETO": ¿DESEAR ES LA CLAVE? PARTE 04	12,9x22,3	No Definido

Incontables maestros, lejos de las dinámicas de mercado, nos dirían, de forma profunda y certera *“No seas tus deseos, sino quien eres, Uno en el Espíritu de la Vida”*.

“El Profeta” puede leerse: *“Y mi corazón sangró en mi interior: porque solo seréis libres cuando el deseo de la libertad no sea un arnés para vosotros y cuando dejéis de hablar de libertad como una meta y un logro...”*

Diógenes concluiría...

Según Diógenes de Sínope, filósofo griego de la escuela cínica, los honores y las riquezas son falsos bienes que hay que despreciar por su frivolidad. El principio de su filosofía consiste en denunciar por todas partes lo convencional y oponer a ello su naturaleza. El sabio debe tender a liberarse de sus deseos y reducir al máximo sus necesidades.

Así, se cuenta la anécdota de Diógenes que, viviendo en Corintio solo en un barril rodeado de perros, pues nada necesitaba, un día fue visitado por el gran emperador macedonio Alejandro Magno, quien había escuchado de tal particular asceta y estaba interesado en tratarle. En la mañana, mientras el filósofo se hallaba absorto en sus pensamientos, Alejandro se le acercó y le preguntó si podía hacer algo por él, prometiéndole que cumpliría cualquiera de sus deseos. Casi sin inmutarse, Diógenes respondió: *“No, tan solo que te apartes por que me tapas la luz del sol”*.

Buscar críticamente en el amplio crisol de creaciones a lo largo de la historia puede resultar un ejercicio de crecimiento aún más profundo que la moda en tránsito. Usualmente preferimos la novedad, olvidando tradiciones revolucionarias para nuestra actualidad, que ponen en equilibrio aspiraciones individuales con valores comunitarios como la amabilidad, la generosidad, la solidaridad y el desprendimiento, actitudes que resuenan con más profundidad en el

milagro más maravilloso de todos: la transformación personal. Incontables maestros, lejos de las dinámicas de mercado, nos dirían sin necesidad de DVDs, rankigs en ventas o ediciones de lujo, de forma más profunda y certera: *“No seas tus deseos, sino quien eres, Uno en el Espíritu de la Vida”*.

El deseo de “El Secreto” aparece entonces como una pesada carga de aspiraciones, como una trama de ensueños, en la consecución de lo que resuena como la llave de la vida: el éxito. Es por ello que todos estos conferencistas agrupan empresarios o más bien “emprendedores” que adornan sus recetas con frases como *“Aspira alto; no fracases, triunfa”*, *“El deseo gobierna al mundo”*, *“Cuando comprendas que tienes el derecho de poseer, poseerás”*.

Hoy, todos los que escucharon sus consejos deben estar deseando saber cómo pagarán las cuotas del Ferrari último modelo que adquirieron en su camino hacia el éxito en un mercado en permanente crisis. Cada uno de ellos limitó las posibilidades de su existencia a sus propios deseos. Ninguno, en cambio, vivió simplemente en la maravilla de la contemplación de un atardecer; en la alegría de la sorpresa de un niño bajo el alero de un conocimiento nuevo o de la paz perpetua amando a todos los seres. Es en esa sencillez donde se encuentra el arte de la vida. •

* Javier Muñoz Salas.

Profesor y licenciado en Historia PUC.
jrmunozs@uc.cl ecceanima.blogspot.com